

# Luces y sombras del ajedrez cubano

Por PEDRO ANTONIO GARCÍA

Cuando José Raúl Capablanca ganó el título del orbe, tras derrotar al teutón Enmanuel Lasker en el match de La Habana-1921, se convirtió en un paradigma para el ajedrez cubano. Pero, a la vez, devino cima inaccesible: en el quinquenio 1918-1922, venció en todos los torneos y matches disputados, sin perder una partida.

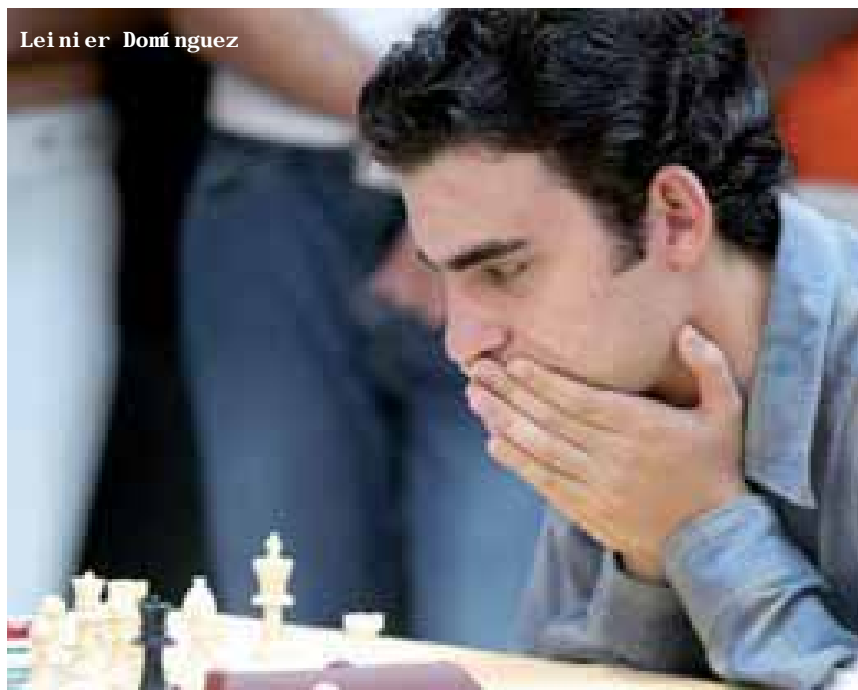
Para que se tenga una idea, el doctor Arpad Elo, autor del sistema que cuantifica la fuerza de juego de un ajedrecista, el cual es de uso común en la actualidad, le calculó al genial cubano en dicho quinquenio un coeficiente de 2725 puntos, aunque algunos estadísticos aseguran que tras su victoria en el torneo de Londres 1922, Capablanca alcanzó un rating de 2742.

Hoy día, son muy pocos los jugadores que pueden alcanzar 2725 en un quinquenio o 2742 en un año. En Cuba, por ejemplo, una figura notable como Guillermito García sólo llegó a 2520 en el mejor momento de su carrera. Jesús Nogueira, en su brillante etapa durante los años 80, obtuvo solamente un coeficiente de 2570, aunque en el siglo actual ha superado esa cifra.

Recientemente, tras una larga espera de 86 años, un ajedrecista cubano sobrepasó la ansiada marca de 2700. Su nombre: Leinier Domínguez.

## El ídolo de Güines

Leinier Domínguez Pérez nació el 23 de septiembre de 1983 en Güines, una ciudad a 43 kilómetros al sur de La Habana. Desde muy joven se le consideró como uno de los talentos más grandes del ajedrez cubano de todos los tiempos. Apenas un quinceañero, ya te-



nía una media norma de Gran Maestro (GM); conquistó el título de forma definitiva dos años después, en el torneo abierto de Linares, España.

En el quinquenio actual, ha tenido excelentes actuaciones, entre las que se pueden mencionar el Torneo Internacional Capablanca in Memoriam del 2004 y su impresionante resultado en el Campeonato mundial de Trípoli de ese mismo año cuando alcanzó el quinto lugar. Ha ganado además el Campeonato de Cuba en 2002, 2003 y 2006.

Su mejor resultado, hasta ahora, ha sido su triunfo en el Magistral Ciudad de Barcelona en el 2006, donde hizo 8 puntos de 9 posibles, por delante del talentoso GM ucraniano Vassily Ivanchuk y otros 8 fuertes ajedrecistas.

En el actual 2008, finalizó empatado en puntos en el lugar cimero del

fortísimo torneo para Grandes Maestros de Biel, Suiza, pero perdió el primer premio de la lid al tener un coeficiente de desempate inferior al de su compañero de puntuación, el GM ruso Evguenni Aleksev. Luego participó en el Campeonato de Clubes de España, donde hizo 3 puntos de 5 posibles.

En la lista de julio de 2008 de la FIDE, Leinier había pasado a ocupar la posición 25 en el ranking mundial de con 2708 puntos de ELO. Con esa cifra, se ratificaba como el número 1 de Cuba y de Latinoamérica. Y se convertía así en el primer cubano en vencer la barrera de los 2700 puntos de ELO, después de Capablanca.

Ahora, en la lista oficial de octubre, Leinier aparece con 2719 en el lugar 20 del ranking mundial.



Lázaro Bruzón



Holden Hernández

### Leinier no es el único

En la época de Capablanca, sólo este genial cubano era una figura respetada en la práctica magistral. Incluso cuando Cuba presentó un equipo a la Olimpiada de Buenos Aires 1939 había una diferencia abismal en cuanto a fuerza de juego y experiencia entre el ex titular del orbe y sus compañeros de equipo.

Hoy día, eso no es así gracias al desarrollo del movimiento deportivo cubano. Leinier es sin duda la primera figura del ajedrez nacional, pero existen otros talentosos jugadores que al igual que él, muestran un sostenido ascenso

y alcanzan significativos puestos en el ranking internacional.

Amigo y rival de Leinier desde sus épocas escolares, Lázaro Bruzón es sin dudas el mejor candidato cubano para agregarse a la privilegiada lista de los 2700 ELO. Este Gran Maestro, nacido en Las Tunas, llegó a tener un coeficiente de 2677 en su mejor momento, pero en los últimos dos años confrontó problemas personales y de salud que le impidieron alcanzar una forma deportiva óptima.

En la lista de octubre, Bruzón aparece con 2622, lo que evidencia su franca recuperación ya que ganó 30 puntos con respecto a la lista de julio.

El también GM Holden Hernández es otro que muestra una fuerza ascendente. Ya anda por los 2586 puntos ELO y junto con su colega de título, Yunieski Quesada (2580), actual campeón nacional, debe integrar el equipo olímpico que lidará en Dresde durante noviembre próximo. Por otro lado, no podemos olvidar al veterano Jesús Nogueira, cuyo 2574 de coeficiente indica que está gozando de una segunda juventud, ni a los aún jóvenes Neuris Delgado (2549) y Fidel Corrales (2547).

### Realidades del femenino

En la década del '90 del siglo XX, el desarrollo del ajedrez femenino presagiaba un salto cualitativo que debía llevar a Cuba a planos estelares del ajedrez mundial. En realidad, ese salto nunca ocurrió. Es cierto que seguimos graduando Grandes Maestras, pero ninguna de ellas alcanza relevantes lugares en el ranking de la FIDE, como está sucediendo con los varones.

Muchas son las causas. Mientras que en el ajedrez masculino las principales figuras juegan cada año de 70 a 90 partidas en torneos fuertes (similares o superiores a su fuerza de juego), las muchachas llegarán a la olimpiada ajedrecística de noviembre con esa asignatura

pendiente.

Faltan, a mi entender, organizar más torneos mixtos, donde las muchachas puedan contender con varones de similar coeficiente ELO que ellas, así como lides puramente femeninas, que por un lado desarrollen los nuevos valores, la cantera, sin descuidar, por otro lado, a eventos donde se concentren a nuestras mejores féminas.

Es necesario rescatar un torneo como el María Teresa Mora in memoriam, en el que las mejores ajedrecistas del país puedan contender con las de mayor calidad de nuestra América. Sólo mediante un estudiado sistema de torneos y un sistema de entrenamiento adecuado en cada ciclo olímpico, podremos aspirar a que nuestras féminas figuren, como los varones, en lugares significativos del ranking internacional.

